
GENERO Y CONTINUIDAD EN EL CONSUMO DE ALCOHOL, TABACO Y CANNABIS EN JÓVENES

Marina Muñoz-Rivas¹
José Manuel Andreu²
Patricia Gutierrez¹

¹Universidad Autónoma de Madrid.

²Universidad Complutense de Madrid

Resumen. En el presente trabajo se analiza el consumo de alcohol en sus diversas formas (cerveza, vino, licores y combinados), tabaco y cannabis en una amplia muestra de 4.034 jóvenes de ambos sexos con edades comprendidas entre los 14 y los 18 años pertenecientes a la Comunidad de Madrid. Se confirma un elevado uso habitual de todas las sustancias de análisis siendo los varones los que consumen cerveza en mayor porcentaje que las mujeres y son éstas las que realizan un consumo mucho más mayoritario de otras, como el tabaco. Para el total de la muestra de estudio, la edad de comienzo en el consumo se sitúa alrededor de 13-14 años en ambos sexos a excepción del uso habitual del vino y cannabis en el que las mujeres se incorporan más tarde que los varones. Finalmente, se analiza la continuidad en el consumo una vez iniciado éste y se comprueba nuevamente el poder adictivo de las sustancias analizadas puesto que el porcentaje de consumidores habituales en ambos sexos se incrementa significativamente con la edad.

Palabras clave: Adolescentes, drogas, edad, género.

Correspondencia:

Marina J. Muñoz-Rivas
Departamento de Psicología Biológica y de la Salud
Facultad de Psicología
Ciudad Universitaria de Cantoblanco. 28049 Madrid
Universidad Autónoma de Madrid
E-mail: marina.munoz@uam.es

Abstract. This work analyzes the consumption of alcohol in its diverse forms (beer, wine, liquor, and cocktails), tobacco, and cannabis in a large sample of 4,034 youths of both sexes, ages between 14 and 18 years old, from the Community of Madrid. The high level of habitual use of all the substances analyzed was confirmed, with a higher percentage of men consuming beer than women, and women consuming much more of other substances, such as tobacco, than men. For the entire sample, the initiation age of substance use was around 13-14 years old in both sexes, except for the regular use of wine and cannabis, in which the women started later than the men. Lastly, once initiated, consumption continuity was analyzed and once again the addictive power of the substances analyzed was confirmed, as the percentage of habitual consumers in both sexes increased significantly with age.

Keywords: Adolescents, drugs, age, gender.

El consumo de drogas por parte de los más jóvenes es, en la actualidad, no sólo un comportamiento muy extendido en este sector de la población sino, además, uno de los factores de riesgo más importantes para el desarrollo de problemas de salud y sociales en edades más avanzadas (Espada, Méndez, Griffin y Botvin, 2003).

Los datos aportados por investigaciones recientes han observado en este sector poblacional, por una parte, la importante consolidación de un patrón estable de consumo de alcohol y tabaco y, por otra, el alarmante incremento del uso de drogas ilegales como el cannabis o los alucinógenos, que parece indicar un considerable aumento no sólo del uso abusivo de una sustancia adictiva, sino también de la mezcla de varias de ellas al mismo tiempo (Baños, Ramos, López, Pérez y Guillén, 2004; Fernández et al., 2003; Muñoz-Rivas, Graña y Cruzado, 2000; Peñacoba et al., 2005).

De todas las drogas de consumo, el tabaco y el alcohol son las sustancias psicoactivas más consumidas por los jóvenes españoles de 14 a 18 años. Son muchos los estudios que avalan estos datos, estimando que cerca del 40% abusa habitualmente del alcohol y que aproximadamente entre el 30% y el 45% fuman cigarrillos diariamente (Navarro, 2000; Plan Nacional sobre Drogas, 2002; Muñoz-Rivas, Graña y Cruzado, 2000; Graña, Muñoz-Rivas y Delgado, 2000; Infante y Rubio-Colavida, 2004). En este sentido, es necesario recordar que según datos de la OMS (2005), cada día comienzan a fumar unos 4.000 jóvenes y son los escolares españoles los que más fuman de la Unión Europea.

Atendiendo a los datos aportados por los estudios analizados, es posible observar la gravedad de la situación puesto que a los porcentajes de ado-

lescentes que fuman y beben habitualmente se añade una proporción cada vez más importante de chicos y chicas consumidoras de otras sustancias de comercio ilegal como es el caso del cannabis (OMS, 2005; Villatoro et al., 2005).

Siguiendo la línea de los estudios señalados, en el presente trabajo se presentan las prevalencias de consumo de tres de las sustancias más consumidas (alcohol, tabaco y cannabis) en una representativa muestra de jóvenes de la Comunidad de Madrid, analizando detalladamente las diferencias existentes entre sexos y edades considerando tanto la edad de inicio en el uso como la continuidad en el mismo¹.

Método

Muestra

Para el presente estudio, se contó con una muestra de 4034 adolescentes (2053 varones y 1981 mujeres) pertenecientes a diversos cursos de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato de diferentes institutos pertenecientes a varios municipios de la Comunidad de Madrid, con edades comprendidas entre los 14 y los 18 (edad media de 15,03 y desviación típica de 1,428). Todos los sujetos participaron de forma voluntaria en su desarrollo y eran conocedores de que éste formaba parte de una investigación realizada desde las Facultades de Psicología de la Universidad Complutense y Autónoma de Madrid.

Instrumentos

Se utilizó un cuestionario con formato de encuesta de cara a recoger los datos relativos al consumo de diferentes sustancias: alcohol (en sus diversas formas), tabaco y cannabis, considerando el consumo a través de diferentes parámetros temporales como el uso de cada una de ellas alguna vez en la vida, en los últimos seis meses o en los últimos treinta días, donde el adolescente debía contestar afirmativa o negativamente, y en el caso de utilizarlas frecuentemente, indicar la frecuencia con que lo hacía. Además, debía anotar la edad en la que inició el consumo en el caso de haber probado cualquiera de las sustancias indicadas.

Procedimiento

Una vez seleccionados los centros colaboradores con las citadas universidades, se procedió a la selección de las aulas, eligiendo una al azar de

¹Estudio financiado a través del proyecto de investigación BSO 2002-00098 del Ministerio de Educación y Ciencia.

todas las posibles que correspondían a cada uno de los cursos de Enseñanza Secundaria Obligatoria y Bachillerato. Una vez seleccionadas, el tutor del curso y un miembro del departamento de orientación del centro organizaron el calendario de las horas disponibles para la evaluación de los sujetos en función de la disponibilidad de los alumnos o del desarrollo del programa escolar. El proceso de evaluación se llevó a cabo en los centros escolares en los días y horas marcados por los coordinadores. La aplicación del instrumento de evaluación se realizó siempre de forma colectiva contando con aquellos alumnos que estuvieran presentes en ese momento, ya que se pidió a los tutores que no avisaran al grupo hasta el mismo día de la aplicación. En cada aula estaban siempre presentes dos de los evaluadores entrenados en ausencia de los profesores para evitar que el alumnado se sintiera influido de alguna manera, por su presencia a la hora de contestar a ciertas preguntas relacionadas con el consumo o con el ambiente escolar. La duración de la prueba era aproximadamente de 50 minutos, pero se dispuso, en los casos en que fue necesario, de los 10 minutos disponibles para el descanso entre clases.

Resultados

Tal y como se ha señalado, se ha contado con una muestra total de 4034 adolescentes de ambos sexos (50,9% hombres y 49,1% mujeres). La edad media de los hombres fue de 15,02 años (desv. típ. de 1,423) y la de las mujeres de 15,04 (desv. típ. de 1,434).

Prevalencias de consumo de alcohol, tabaco y cannabis

En primer lugar, se realizó un análisis de las proporciones de consumidores en el último mes (consumo frecuente) para cada una de las sustancias de consumo (alcohol en su diversas formas, tabaco y cannabis) y su relación con el sexo y la edad de los mismos (Tabla 1).

Los resultados obtenidos señalan nuevamente que el alcohol en sus diversas formas y el tabaco son las sustancias más ampliamente consumidas por los jóvenes, encontrando proporciones muy elevadas de adolescentes que afirman haberlas usado en el último mes (tanto para hombres como para mujeres). Tal es el caso de los combinados y los licores puesto que más allá del 40% de la muestra afirma consumirlos frecuentemente.

En comparación con el porcentaje de consumidores de alcohol y tabaco, quizás la prevalencia de consumo de cannabis es algo inferior en ambos sexos pero es importante señalar que de cada 100 encuestados alrededor de 30 jóvenes afirman consumirlo de manera habitual.

Atendiendo al análisis de las relaciones entre el sexo de los jóvenes y

Tabla 1. Relación con su familia de origen, a nivel general y por grupos de edad (% verticales)

Relación	Centros Acogida Edad			Asociaciones exalcohólicos Edad				
	C.Acogd (354)	Asociac (185)	20-35 (172)	36-45 (111)	+45 (69)	20-35 (44)	36-45 (92)	+45 (48)
Muy buena	18	28	17	9	36	25	28	29
Buena	38	46	38	44	30	32	53	44
Mala	28	13	30	31	17	16	9	19
Indiferente	13	13	12	14	12	27	10	6

Nota: los porcentajes suman más del 100%, al mencionar varios miembros familiares.

el consumo de cada una de las sustancias analizadas, destacar que las mujeres consumen combinados, licores y tabaco en una proporción superior a la de los varones (en el caso del tabaco, las chicas llegan a superar en diez puntos porcentuales a los varones), aunque sólo aparecen diferencias significativas entre los porcentajes de consumo para el uso de cerveza en donde la proporción de varones que la beben de forma habitual es significativamente superior a la de las mujeres (36,9 vs. 26,7; $\chi^2=54,33$; $p < 0,001$).

La edad presenta una relación estadísticamente significativa con la prevalencia de consumo de cualquiera de las sustancias estimadas ya que la proporción de consumidores es mayor cuanto mayor es la edad de los encuestados, siendo más evidente en aquellas sustancias más utilizadas tanto por hombres como por mujeres como es el caso de la cerveza (el porcentaje de consumidores de cerveza en los últimos treinta días pasa de un 25,1% a los 14-15 años a un 52,2% a los 17-18 años) y de los combinados (el porcentaje de consumidores pasa de un 38,3% a los 14-15 años a un 71,7% a los 17-18 años).

También con respecto al tabaco ocurre un efecto similar llegando a duplicarse el porcentaje de consumidores habituales de esta sustancia desde los 15 a los 18 años.

Edad de inicio y patrón de continuidad en el consumo

Con respecto a la edad de inicio en el consumo, observamos que la

edad media en la que los adolescentes afirman comenzar a utilizar cualquiera de las sustancias analizadas se sitúa alrededor de los 13.7 años.

Con el fin de obtener datos más específicos, se analizaron las diferencias existentes entre sexos con respecto a la edad de inicio en el uso de sustancias y al patrón de continuidad en el consumo una vez iniciado éste, elaborando un cociente entre el número de jóvenes que afirmaban haber consumido la sustancia de análisis en alguna ocasión (consumo alguna vez) y los que afirmaban seguir haciéndolo en el último mes (consumo frecuente). Los datos resultantes aparecen en las Tablas 2 a 7.

Con respecto a la cerveza (Tabla 2), la edad media de inicio en el consumo se sitúa en los 13.2 años sin que existan diferencias significativas entre sexos.

La continuidad en el consumo de esta sustancia para ambos sexos es muy elevada puesto que los porcentajes de chicos y chicas que realizan un uso habitual de esta bebida alcohólica después de haberla probado es llamativo. Como puede observarse, el 93.5% de los varones que declaran haber consumido cerveza alguna vez en la vida lo han seguido haciendo en el último mes, de la misma forma que lo han hecho el 92.2% de las mujeres. En este sentido, es importante señalar que tan solo alrededor del 6% de la muestra de estudio ha sido capaz de abandonar el consumo una vez iniciado.

Tal y como se ha comentado, no aparecen diferencias significativas en el patrón de continuidad del consumo de cerveza entre varones y mujeres pero sí entre los distintos grupos de edad, observándose un incremento significativo del porcentaje de jóvenes que continúan con el consumo conforme avanzan en edad, aumentando considerablemente a los 16 años (casi un 11%) y, en menor medida a los 18, edad en la que prácticamente el 80% de la muestra afirma consumir cerveza de forma habitual.

Tabla 2. Relación con su familia de origen por comunidades autónomas (% verticales)

Relación	Centros de Acogida				Asociaciones exalcohólicos			
	C.Valen (93)	Madrid (134)	Andalc (90)	Barcel (37)	C.Valen (55)	Madrid (50)	Andlc (28)	Barcel (52)
Muy bn	26	14	17	19	40	24	21	21
Buena	42	40	37	30	42	40	54	52
Mala	24	30	26	38	6	16	4	23
Indifent	7	15	16	11	11	20	21	4

Nota: los porcentajes suman más del 100%, al mencionar varios miembros familiares.

En el caso del vino (Tabla 3), la edad media de inicio en el consumo se sitúa en los 13.4 años, siendo significativamente superior en el caso de las mujeres (13.39 vs. 13.52, $t(721.9)=-2.11$, $p \leq 0.05$).

Con respecto al patrón de continuidad en el consumo, el porcentaje de jóvenes que han consumido vino alguna vez en la vida y que siguen consumiendo en el último mes es aproximadamente del 75.5%, sin que se establezcan diferencias por sexos. Si se observan los contrastes entre grupos de edad, encontramos que entre los 14-15 años, el 74% de los adolescentes afirman estar consumiendo vino de forma habitual (hay que recordar que la media de inicio en este consumo se sitúa tan solo un año antes) y este porcentaje se incrementa en un 5% a la edad de 16 años. A la luz de los datos, parece que entre los 17-18 años, un significativo porcentaje de chicos y chicas reducen su consumo aunque supone una reducción de un punto porcentual con respecto a las edades anteriores.

Tabla 3. Personas de las que recibieron malos tratos en su familia de origen, a nivel general y por grupos de edad (% verticales)

	Centros Acogida			Asociaciones exalcohólicos				
	Edad	Edad	Edad	Edad	Edad	Edad		
Personas	C.Acogd (354)	Asociac (185)	20-35 (172)	36-45 (111)	+45 (69)	20-35 (44)	36-45 (92)	+45 (48)
Padre	61	67	59	29	33	71	50	83
Madre	30	33	28	71	56	57	13	33
Ambos	8	5	4	8	22	14	--	--
Hermanos/as	10	5	17	--	--	--	13	--
Abuelo/a	5	10	9	--	--	--	25	--
Marido	11	24	13	8	11	--	50	17

Nota: los porcentajes suman más del 100%, al mencionar varios miembros familiares.

Con respecto al consumo de licores (Tabla 4), la edad media de inicio es algo superior a las sustancias comentadas situándose cerca de los 14 años y, como ocurría en el caso de la cerveza, no existen diferencias significativas entre mujeres y hombres.

Con respecto a la continuidad en el consumo, el 81.2% de los varones y el 82.4% de las mujeres que probaron alguna vez algún licor lo siguen consumiendo en el último mes sin que existan diferencias estadísticamente significativas entre los mencionados porcentajes.

Con respecto a la continuidad en el consumo de licores, nuevamente la edad establece diferencias significativas puesto que de cada 100 encuestados, 85 de ellos con edades comprendidas entre los 17 y 18 años continúan consumiendo de forma frecuente este tipo de bebida alcohólica. Aquí, es importan-

te señalar que el grupo más numeroso de consumidores es el conformado por los adolescentes de 16 años que supera al grupo de mayor edad en casi un 3%.

Para finalizar con el estudio del consumo del alcohol, los datos mostraron que la edad de comienzo habitual en el uso/abuso de combinados se sitúa en los 14,1 años, por encima de la obtenida en el caso de la cerveza, el vino o los licores a pesar de que alcanza una prevalencia de consumo habitual mayor (Tabla 5). Con respecto al sexo no aparecen diferencias significativas entre hombres y mujeres señalando una edad de comienzo equivalente en ambos casos.

Tabla 4. Antecedentes familiares de alcoholismo en su familia de origen, a nivel general y por grupos de edad (% verticales)

Antecedentes	Centros Acogida			Asociaciones exalcohólicos				
	Edad	Edad	Edad	Edad	Edad	Edad	Edad	Edad
	C.Acogd (354)	Asociac (185)	20-35 (172)	36-45 (111)	+45 (69)	20-35 (44)	36-45 (92)	+45 (48)
Padre	22	21	24	25	12	34	16	17
Madre	5	2	9	2	3	--	3	2
Hermano	14	12	15	12	13	11	13	13
Abuelo/a	6	6	7	5	4	2	9	4
Hijo	--	1	--	--	--	--	--	4
Exmarido	--	16	--	--	--	18	16	13
Ninguno	61	49	57	61	71	41	50	52

Los resultados obtenidos sobre la continuidad del consumo van en la misma dirección que los obtenidos para las bebidas alcohólicas anteriormente comentadas puesto que no se aprecian diferencias significativas entre sexos en cuanto a los porcentajes de consumidores habituales (en ambos sexos suponen prácticamente el 84%) y, además, vuelven a aparecer incrementos importantes en el número de jóvenes que han pasado de probar esta a sustancia a consumirla de forma frecuente conforme avanza su edad, llegando al 90.3% de los jóvenes a la edad de 17-18 años.

El tabaco, después del alcohol, es una de las sustancias más consumidas en la muestra de estudio y la edad media de inicio se sitúa en los 13,2 años para ambos sexos. Quizás en esta sustancia el resultado más interesante hace referencia al patrón de continuidad en el consumo que, según los datos obtenidos, es diferente en ambos sexos (Tabla 6).

Así, parece que tanto los varones como las mujeres prueban el tabaco por primera vez a una edad muy similar pero el porcentaje de jóvenes que continúan el consumo a partir de ese momento llegando a consolidarlo como una pauta habitual es significativamente superior en el sexo femenino (69,80 vs. 77,36; $z=-4,02$; $p< 0,001$), lo que explicaría asimismo las diferencias encon-

Tabla 5. Consumo de alcohol por las entrevistadas, a nivel general y por grupos de edad (% verticales)

	Centros Acogida				Asociaciones exalcohólicos			
	Edad		Edad		Edad		Edad	
Antecedentes	C.Acogd (354)	Asociac (185)	20-35 (172)	36-45 (111)	+45 (69)	20-35 (44)	36-45 (92)	+45 (48)
Sí	17	21	19	15	12	25	24	13
No	62	41	60	58	75	46	40	40
No actualmt	9	22	10	11	4	23	23	19

tradas en las prevalencias de consumo presentadas al comienzo de este trabajo.

Como ocurría en los casos anteriores, la continuidad en el consumo de tabaco se incrementa significativamente con la edad siendo un 10% mayor la proporción de fumadores habituales a los 17-18 años si la comparamos con la de jóvenes de 14-15, aunque es importante subrayar que ya a esta edad tan temprana prácticamente el 72% de la muestra afirma haber fumado en el mes previo al estudio con una frecuencia al menos semanal.

Finalmente, con respecto al cannabis se observa que los varones se inician en el consumo de esta sustancia a una edad estadísticamente inferior a las mujeres (14.28 vs. 14.95, $t(528.3)=-2.80$, $p \leq 0.005$) de la misma forma que ocurría en el caso del vino (Tabla 7). A pesar de ello, si analizamos el número de jóvenes que una vez probada la sustancia continúan haciéndolo de forma frecuente, observamos que el porcentaje de mujeres es un 3% superior al de los varones aunque este incremento no establezca diferencias estadísticas significativas.

Al respecto del análisis de la continuidad atendiendo la edad de los jóvenes que continúan consumiendo cannabis después de haberlo consumido por primera vez, se observa que no existen diferencias entre los distintos grupos manteniéndose un porcentaje de consumidores habituales similar desde los 14 a los 18 años.

Discusión

Los resultados obtenidos confirman nuevamente el uso generalizado de sustancias psicoactivas analizadas en la población de jóvenes de nuestra comunidad. Más específicamente, es el alcohol la sustancia más consumida (en cualquiera de las formas analizadas) seguida del tabaco y el cannabis.

Tabla 6. Consumo de alcohol por la población femenina entrevistada, por comunidades autónomas. (% verticales)

Consumo	Centros de Acogida				Asociaciones exalcohólicos			
	C.Valen (93)	Madrid (134)	Andalc (90)	Barcel (37)	C.Valen (55)	Madrid (50)	Andlc (28)	Barcel (52)
Si	18	8	24	24	18	4	18	42
No	74	73	43	38	46	56	21	33
No actual	7	8	12	14	35	8	36	14

Tabla 7. Frecuencia de consumo por diferenciación de sexo y grupos de edad (% verticales)

Frecun	Centros		Asociaciones		Centros Acogida Edad		Asociaciones Edad			
	Mujrs (59)	Varons (207)	Mujrs (39)	Varons (65)	20-35 (33)	36-55 (17)	+ 45 (8)	20-35 (11)	36-45 (22)	+ 45 (6)
Diario	--	--	8	3	--	--	--	9	--	--
S.estab	16	31	6	31	24	30	50	36	23	50
Habitual	58	27	66	10	30	23	25	18	9	--
Ocasion	3	12	4	31	12	12	13	9	41	33
Esporád	8	17	6	15	21	12	12	18	14	17

Las prevalencias de consumo obtenidas en el estudio refieren que más del 40% de los jóvenes consumen alcohol y tabaco de forma habitual y coinciden con las obtenidas en otros trabajos realizados en los últimos años (Alcalá, Azañas, Moreno y Gálvez, 2002; Martínez y Robles, 2001; Muñoz-Rivas y Graña, 2001; Observatorio Español sobre Drogas, 2004; Sánchez, 2000). Es en el caso del cannabis donde hemos encontrado una proporción de consumidores algo más elevada que la referida por otros autores (Instituto de Salud Pública, 2005; Sánchez, 2000) y la encontrada en otros estudios realizados por nuestro equipo de investigación (Graña, Muñoz-Rivas, Peña y Andreu, 2002; Muñoz-Rivas, Cruzado y Graña, 2000). Sin lugar a dudas es ésta una de las sustancias que más incremento ha presentado en los últimos años y que establece nuevas pautas de uso/abuso que deben ser consideradas, a la luz de los resultados que vienen exponiéndose en los estudios realizados, como un patrón estable conformado por las tres sustancias de análisis: alcohol, tabaco y cannabis.

En cuanto al consumo de alcohol, las bebidas preferidas por los jóvenes de ambos sexos de nuestra muestra de estudio son los combinados, los licores y el vino (más del 40% de la muestra afirma consumirlas de forma habitual), constatando la tendencia señalada desde comienzos de la década de los 90 por diversos estudios (Graña, Muñoz Rivas y Delgado, 2000; Instituto de Salud Pública, 2005; Muñoz-Rivas, Cruzado y Graña, 2000; PNSD, 1994,1996,2002), que señalan la consolidación de un patrón de consumo centrado en el uso de sustancias de mayor graduación, acentuado muy posiblemente por la aparición de nuevas formas de ocio en este sector poblacional como lo es el preocupante "botellón".

Otro aspecto importante a tener en cuenta además de la prevalencia de consumo de las sustancias mencionadas, es la edad en la que los jóvenes comienzan a implicarse en él. En general, los datos indican que cada vez es menor puesto que ya alrededor de los 13 años un alto porcentaje de adolescentes tienen un primer contacto con sustancias como la cerveza, el vino o el tabaco y tan sólo un año después prueban los combinados y el cannabis, aumentando de forma alarmante su consumo a lo largo de los años siguientes (alrededor de los 16 años) y llegando a ser un uso generalizado y estable a los 18-20 años.

Estos datos unidos al análisis de la continuidad en el consumo nos recuerdan el importante poder adictivo de las sustancias de estudio, al detectar que gran parte de los adolescentes que la consumen a edades tempranas suelen consolidar su uso en momentos posteriores, siendo todavía poco significativos los porcentajes de aquellos que logran la abstinencia a pesar de que son muchos los que quisieran dejar de fumar o beber (Observatorio Español sobre Drogas, 2003).

Si se considera el sexo de los jóvenes consumidores, en los estudios más recientes se ha observado que las diferencias encontradas hace años entre hombres y mujeres en cuanto al consumo del alcohol, tabaco y cannabis son prácticamente inexistentes, aunque algunos autores han encontrado aspectos diferenciales en cuanto a frecuencia con la que lo hacen (García del Castillo, Lloret y Espada, 2004)

En este sentido, los datos obtenidos avalan la igualdad de sexos en la proporción de consumidores y en la frecuencia de consumo de combinados, licores, vino y cannabis a excepción de la cerveza y el tabaco.

Con respecto a la cerveza, la proporción de hombres es significativamente superior a la de las mujeres y, en el caso del tabaco, el porcentaje de jóvenes fumadoras parece ser sensiblemente superior al de los hombres. Es

importante señalar que esta tendencia se ha venido observando desde comienzos de la década de los 90, en la que el consumo de tabaco por parte de las mujeres ha logrado igualar e incluso superar al de los hombres suponiendo un cambio importante con respecto a lo que ocurría en los años 80 en los que el uso de esta sustancia parecía estar más cerca del sexo masculino.

Son estos datos interesantes para su análisis puesto que además de plantear una nueva tendencia de consumo importante por sus repercusiones para la salud de los más jóvenes, también supone un reto para la investigación explicativa del fenómeno que quizás deba dirigirse al estudio más detallado de las actitudes y creencias diferenciales entre sexos al respecto del uso de sustancias y su efecto para la salud (ej., distinta permisividad del consumo, distintas percepciones de los riesgos asociados y/o distintos efectos emocionales de la imagen de los adictos). En este sentido, algunos autores han señalado ya la importancia de variables explicativas y motivacionales de este tipo variables señalando diferencias importantes entre sexos, especialmente con respecto al uso del alcohol (Rodríguez, Ovejero, Villa y Sirvent, 2004).

Referencias

- Alcalá, M., Azañas, S., Moreno, C. y Gálvez, L. (2002). Consumo de alcohol, tabaco y otras drogas en adolescentes. *Medicina de Familia*, 3, 81-87.
- Baños, M.A., Ramos, J.A., López, C., Pérez, V. Y Guillén, J.L. (2004). Síndrome de abstinencia y otros efectos en jóvenes fumadores de hachis. *Adicciones*, 16(1), 19-29.
- Becona, E. (1999). *Bases teóricas que sustentan los programas de prevención de drogas*. Madrid: Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas.
- Espada, J.P., Méndez, X., Griffin, K.W. y Botvin, G.J. (2003). Adolescencia: Consumo de alcohol y otras drogas. *Papeles del Psicólogo*, 23(84), 9-17.
- Fernández, J., Alvarez, E., Secades, R., Jiménez, J.M., Cañada, A., Donate, I., Fernández, J.R. y Vallejo, G. (2003). Consumo de drogas de síntesis en estudiantes de secundaria del Principado de Asturias. *Adicciones*, 15(1), 31-37.
- García del Castillo, J.A., Lloret, D. y Espada, J.P. (2004). Prevalencia del consumo de tabaco en población universitaria. *Salud y Drogas*, 1(4), 19-38.
- Graña, J.L., Muñoz-Rivas, M.J. y Delgado, S. (2000). *Investigación sobre el consumo de drogas en adolescentes de Majadahonda: Factores de riesgo y de protección*. Madrid: Sociedad Española de Psicología Clínica, Legal y Forense.
- Graña, J.L., Muñoz-Rivas, M.J., Peña, M.E. y Andreu, J.M. (2002). Influencia de la conducta antisocial en el consumo de drogas ilegales en adolescentes. *Adicciones*, 14(3), 313-320.
- Infante, C. y Rubio-Colavida, J.M. (2004). La prevalencia del consumo de tabaco en España. *Adicciones*, 16, 59-73.
- Instituto de Salud Pública (2005). *Encuesta de Salud Pública*. Area de Gobiernos de Seguridad y Servicios a la Comunidad. Ayuntamiento de Madrid.
- Martínez, J.M. y Robles, L. (2001). Variables de protección ante el consumo de alcohol y tabaco en adolescentes. *Psicothema*, 13(2), 222-228.
- Muñoz-Rivas, M.J. y Graña, J.L. (2001). Factores familiares de riesgo y de protección para el consumo de drogas en adolescentes. *Psicothema*, 13(1), 87-94.

- Muñoz-Rivas, M.J., Graña, J.L. y Cruzado, J.A. (2000). Factores de riesgo en drogodependencias: *Consumo de drogas en adolescentes*. Madrid: Sociedad Española de Psicología Clínica, Legal y Forense.
- Navarro, J. (2000). *Factores de riesgo y de protección de carácter social relacionados con el consumo de drogas*. Madrid: Plan Municipal contra las drogas del Ayuntamiento de Madrid.
- Observatorio Español sobre Drogas (2003). *Encuesta domiciliaria sobre consumo de drogas en España*. Madrid: Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas, Ministerio del Interior.
- Observatorio Español sobre Drogas (2004). *Encuesta sobre drogas a población escolar, 2002*. Madrid: Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas, Ministerio del Interior.
- Organización Mundial de la Salud (2005). *Informe Mundial sobre las Drogas*. Oficina contra la droga y el delito.
- Peñacoba, C., González-Gutiérrez, J.L., Benito, M., Botillo, E., González, R., Moreno-Rodríguez, R., Ardoy, J. y Carretero, I. (2005). Consumo de alcohol y éxtasis en adolescentes y variables psicosociales implicadas. Un análisis descriptivo. *Psicología Conductual*, 13(1), 127-145.
- Plan Nacional sobre Drogas (1994). *Encuesta sobre drogas a la población escolar*. Madrid: Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas.
- Plan Nacional sobre Drogas (1996). *Memoria 1996*. Madrid: Ministerio del Interior.
- Plan Nacional sobre Drogas (2002). *Salir de marcha y consumo de drogas*. Madrid: Plan Nacional sobre Drogas.
- Rodríguez, F.J., Ovejero, A., Villa, M. y Sirvent, C. (2004). Consumo de sustancias psicoactivas, género e identidad psicosocial: análisis de las diferencias intergénero en las actitudes juveniles ante el uso de alcohol. *Revista española de drogodependencias*, 3 (4), 167-187.
- Sánchez, E. (2000). Uso de drogas en una muestra de adolescentes. *Anales de Psicología*, 16(1), 79-85.
- Villatoro, J.A., Medina-Mora, M. E., Hernández, M., Fleiz, C., Amador, N.G. y Bermúdez, P. (2005). La encuesta de estudiantes de Nivel Medio y Medio Superior de la Ciudad de México: Noviembre de 2003. Prevalencias y evolución del consumo de drogas. *Salud Mental*, 28(1), 38-51.

Recibido: 7/01/2006

Aceptado: 31/01/2006